**Asunción Soler Gimeno** 1882-1959

**Carmelitas del Sdo Corazón**



**Nació en Quart de Poblet (Valencia) el 19 de agosto de 1882. Fue una mujer de vida orante, contemplativa y mariana, profética y eclesial, en cuyo corazón encontraron eco los gozos y las esperanzas, las tristezas y angustias de los hombres de su tiempo. Así supo hacerlo porque el don de la gracia la llevó a vivir una especial configuración con el misterio de Cristo anonadado. Desde este epicentro desplegó una serie de acciones en campos que corresponderían al carisma que le había sido concedido: asilos, hospitales, cárceles, seminarios, colegios, internados de niños/as del tribunal tutelar y protección de menores, misiones, etc.**

**Esta serie de acciones se plasman en el instituto fundado por la Madre Asunción: Hermanas Carmelitas del Sagrado Corazón (13 de mayo de 1924). Ellas, como su fundadora, buscan ante todo una cosa: hacer de todo hombre un prójimo y un hermano. Asunción Soler murió en Madrid el 6 de**

**ASUNCIÓN SOLER GIMENO (1882-1959)**

**. Pinceladas biográficas**

**Al nacerle pusieron por nombre Ana María. Según nos cuenta ella misma, no había cumplido aún los 15 años cuando huyó de la casa paterna para entrar con otra compañera en el noviciado de las carmelitas en la ciudad de Caudete (Albacete; tan pronto es admitida como postulante escribe a sus padres impetrando el perdón paternal. Existe una preciosa carta de su progenitora que nos habla muy elocuentemente de aquel hogar en donde se empezó a forjar aquella alma grande y recia. «Hija –le escribe su madre–, no puedes pensar tú el sacrificio tan grande que hacemos todos; yo nunca creí que me costaría tanto la separación… No pienses en tu padre que, si bien está ofendido y disgustado, no por eso deja de ser católico y también se resignará, Dios mediante. […] Me pides que te perdone; nada tengo [que perdonarte] puesto que no has tenido tiempo para ofendernos. Mi bendición te la envío todos los días… Te quiere para el cielo, Elena»****[[](http://www2.ocarm.pcn.net/carmspir/csdesp19.htm" \l "_edn151" \o ")**

**Tomó el hábito e inició el santo noviciado el 13 de septiembre de 1897, emitiendo su profesión el 17 de septiembre del año siguiente de 1898, en manos del carmelita P. Carmelo Codinach. Joven inteligente e inquieta, la Madre General la envía a realizar estudios de magisterio a fin de ejercer con más profesionalidad las tareas docentes para las que, al parecer, por sus especiales cualidades iba destinada. El Señor, sin embargo, la reservaba para otros muy distintos menesteres. Muy querida de la M. Elisea y religiosa de su total confianza, la propia Fundadora la nombró Secretaria General; M. Asunción la acompaña en las tareas más importantes de la Congregación. Y es así cómo ambas mujeres se nos presentan un día en la ciudad sureña de Málaga a requerimientos de su señor obispo.**

**Y es que existía allí una congregación femenina denominada *Carmelitas de San Juan de Dios* de vida lánguida y a punto de extinguirse. En 1919 D. Manuel González García, prelado de la diócesis, solicitó del P. Eliseo Durán, provincial de los carmelitas andaluces, amparase a estas pobres monjas radicadas en su provincia eclesiástica; el P. Eliseo, a su vez, las encomendó a las Carmelitas de Orihuela. Eran estas carmelitas hospitalarias fundación aprobada en 1882 por el obispo malacitano Gómez Salazar y cuya casa madre radicaba en *Vélez-Málaga*. Completaban la incipiente institución las casas de *Marmolejo* (Jaén) y *El Limonar*, barrio periférico de Málaga.**

**El Consejo General de las Carmelitas de Orihuela las admite como miembros de su propia congregación en 1920, habiendo de renovar su profesión estas religiosas como terciarias carmelitas regulares. “Por unanimidad del Consejo General fue elegida para este fin Sor Asunción Soler, que desempeñaba entonces los cargos de segunda consejera y secretaria general, por esto vino a esta casa con la Madre General, Sor Elisea Oliver Molina”, dice una vieja crónica.**

**Málaga, como lugar y destino, algo va a influir en el seno mismo de la institución. M. Asunción, al quedar como responsable de aquella nueva porción congregacional y lejos de sus tierras levantinas, vislumbra otros más amplios horizontes. Siempre había sido mujer inquieta, a lo teresiano, inconformista y emprendedora. Hay quienes la siguen. Y también, que todo hay que decirlo, quienes no simpatizan demasiado con las maneras y pensamiento de esta singular mujer. Todo ello dará la cara con ocasión de aquel famoso Capítulo General de 1922; es lo que en otro lugar hemos llamado «Un enigmático Capítulo»****[[](http://www2.ocarm.pcn.net/carmspir/csdesp19.htm" \l "_edn152" \o ")**

**Las Carmelitas de Málaga**

**En aquellos comicios se dilucidaba algo fundamental en la Congregación: o perpetuarse en el cargo o dar paso a nuevas personas y generaciones. Por Constituciones el cargo de la General no era vitalicio; también M. Elisea tenía muy claro que ya no podía seguir desempeñando el oficio de superiora general y así lo admite, pero las capitulares se empeñan en seguir dándole los votos y su confianza: once para M. Elisea y cinco para M. Asunción; ninguna de las dos candidatas obtenían los sufragios suficientes ni para que una fuera electa ni para que la otra fuese aclamada. Ningún grupo cedía.**

**Tal empecinamiento dio lugar a ciertos enconos, poco edificantes, ciertamente, pero humanos y comprensibles. El Vicario General oriolano *sede vacante* tiró por la calle de en medio y nombra general a la M. Mª de los Ángeles Badosa. Las dos candidatas quedan relegadas y aparentemente enfrentadas como personas rivales sin merecerlo.**

**Tras la celebración de este accidentado Capítulo se suceden una serie de hechos que no son de aquí especificar ni están aún totalmente esclarecidos. Lo cierto es que Madre Asunción tiene que abandonar su tan querida congregación. “Nos veremos en el cielo, hija”, fue el adiós de M. Elisea. Y así fue. No se volvieron a ver más en esta tierra, aunque lo desearon en alguna ocasión. M. Asunción marchó a Málaga y Madre Elisea fue enviada a fundar en Granada, dos valencianas por tierras de Andalucía, dos figuras inseparables que fundaron dos familias hermanas; la historia de unas va unida indefectiblemente a la de las otras, quiérase o no.**

**De esta forma impensada es como surgieron oficialmente las *Hermanas Terciarias del Corazón Eucarístico de Jesús*, más conocidas como *Carmelitas de Málaga*. Se data la fundación el 13 de mayo de 1924. “La Congregación se puso bajo la protección de la Virgen del Carmen y adoptó la Regla, el hábito y la espiritualidad de la *Orden de los Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmel,* a la cual fue agregada el 7 de junio de 1947”, expresan las Constituciones de la Congregación en su art. 6. «No sólo efectivamente, sino afectivamente, la Congregación se ha sentido vinculada a la Familia Carmelita y también el ser miembro de pleno derecho. Imbuida de su espiritualidad, ha ido creciendo en ella el sentido de pertenencia e identidad. Hoy buscamos descubrir y reforzar los lazos de fraternidad y el modo de ser alternativa sugerente"**

**En 1951 se unen a la Congregación las *Hermanas Terciarias Carmelitas de la Caridad*, o Carmelitas de Palma por haber nacido dicha congregación en Palma de Mallorca en 1873. La fundadora fue la Venerable Sor Joaquina de la Virgen del Carmen Conté. Estas Carmelitas de Palma ofrecen la curiosa historia de recoger directamente toda la tradición y la espiritualidad carmelitana de manos de los últimos exclaustrados españoles residentes como último bastión en las afortunadas islas; desde los inicios mismos de la congregación fueron dirigidas las religiosas por los ancianos frailes, a la vez que asumieron como legislación propia toda la normativa de las ya florecientes *Carmelitas de la Caridad* de la Madre Vedruna.. Las Carmelitas de Madre Asunción, por tanto, ofrecen estas singulares facetas de integración familiar que incluyen, sin duda alguna, diversas corrientes carismáticas.**

**Sobre la espiritualidad de M. Asunción escribe el P. Evangelista una antología de textos espigados de aquí y de allá, a falta de la completa edición de los escritos de la fundadora, textos que en la mayoría de los casos comenta. Y el primero de todos que el citado autor transcribe es la última alocución que Madre Asunción tuvo en Bombarral (Portugal) en abril de 1959 con ocasión de la despedida de un grupo de misioneras que marchaban a Mozambique, “como si la Madre, presintiendo que ya estaba cercano su fin, hubiera querido plasmar y compendiar en ellas los pensamientos más íntimos de los que estaba llena su alma”.**

**«La misión esta a [la] que parten nuestras Hermanas parece que sea la ilusión del Santo Padre anterior [Pío XII] y del actual [Juan XXIII]: ¡África! No sé lo que habrá allí. Parece ser que necesitan allí almas muy de Dios, almas sabias al menos humanamente. Van nuestras Hermanas y llevan por delante la sabiduría de Dios… Por sus fuerzas no confíen en nada porque no valen nada, hijas, ni valemos ninguna de las presentes.**

**Pero con Dios lo valemos todo, lo sabrán todo y lo podrán todo. […] Por tanto, lo único, lo esencial, lo que no debemos olvidar nunca es que hay que vivir abandonadas en los brazos amorosísimos de Dios y que Él obre como quiera y de la manera que quiera en nosotras». “Y para vivir del modo mejor posible y felizmente, existe la unidad; un bloque compuesto por una masa tan indestructible que nada sea capaz de dividirnos, ni frente a Dios, ni de la obediencia. Si son cuatro, sean como si fueran una”**